

Frei dijo al país:

# Esto debe Terminar, Hay Una Solución para Chile

ANTOFAGASTA.— Un entusiasmo y un fervor pocas veces visto apacará anoche el ex Presidente de la República, Eduardo Frei, en la concentración de la Democracia Cristiana y la proclamación de los tres candidatos de la provincia en las elecciones de marzo.

La concentración abarcó prácticamente las cuatro principales calles del centro de la ciudad donde una muchedumbre entusiasta no se cansaba de repetir "Frei sí otro no". Luego, miles de pañuelos ondearon en homenaje al actual candidato a senador por Santiago, quien no visitaba Antofagasta desde hacía tres años.

El fervor fue analizado anoche por los observadores políticos señalando que indudablemente el ex Presidente seguía siendo una de las principales figuras que representarán a la Confederación Democrática. Asimismo se explicó que la intensa, violenta y sostenida campaña publicitaria que inició la Unidad Popular con motivo de su visita, aumentó aún más el interés de las fuerzas democráticas de Antofagasta por mostrar su repudio a ese tipo de campaña.

La prueba también se dio a su llegada a Cerro Moreno donde cientos de mujeres y hombres luchaban por abrazarlo. Ramos de rosas llegaban a su lado y Frei en una espontánea retribución la repartía entre sus simpatizantes. La campaña publicitaria de la izquierda no sólo ofendió al ex Presidente, en tonos nunca vistos hacia un ex Mandatario de la nación. También incitó a la violencia por lo que las medidas de seguridad debieron intensificarse en el aeropuerto, en la entrevista de prensa y en su asistencia a la concentración.

**EL DISCURSO**  
El ex Presidente inició su discurso haciendo un emotivo recuerdo de su amigo de toda la vida, Edmundo Pérez, quien tradicionalmente era el primer hombre que le esperaba en sus visitas a este puerto.

Seguidamente hizo un análisis profundo de la situación chilena y en especial de sus riquezas como el cobre y la forma como el país continuaba rumbo hacia un profundo descalabro.

También hizo presente el error cometido en el exterior sobre los embargos de cobre. Explicó que si bien es cierto eran importantes el de París, por ejemplo, no llegaba a diez mil dólares y la situación de Chile no se solucionaba ni con cuatro mil millones de dólares.

Calurosos e insistentes aplausos recibió frente a su posición a las medidas económicas del Gobierno cuando expresó que el Gobierno pretende disfrazar sus medidas de racionamiento y control político de los chilenos a través de la alimentación y para ello busca otros nombres.

**TEXTO**  
El texto del discurso de Frei es el siguiente:

Chilenas y chilenos, amigas y amigos de Antofagasta: Ustedes podrán comprender la profunda emoción que para mí significa hablar esta noche ante esta inmensa multitud. Vinculado a una vida al norte, he llegado hasta aquí para contribuir a este acto de proclamación de Floreal Recabarren, Pedro Araya y de quien fuera mi gobernador en El Loa, César Castillo. Puedo decirles que inicié aquí mi larga vida política. Y desde la primera vez que llegué a este puerto estreché la mano de un joven que después fue mi amigo de una vida. Nunca dejó de recibirme cada vez que pisé esta tierra. Después me acompañó en el Gobierno. Hace más de tres años que yo no venía aquí. Es la primera vez que no lo encuentro. Pero yo creo que si él estaba siempre con nosotros, lo está hoy también y que Edmundo Pérez mirará con emoción como su pueblo es como él lo quería: un pueblo vigoroso, lleno de generosidad y de entusiasmo. El también soñaba con que la juventud fuera siempre el motor de nuestro movimiento. El no pudo ver como hoy día la juventud de Chile está presente entre nosotros con renovado vigor.

**Significado de la elección de marzo**

Amigas y amigos: Hoy estamos aquí porque los grandes eventos de una democracia son las ocasiones en que el pueblo exige y designa. Pero esta elección se verifica, como lo sabe el país, en condiciones de excepción. Y a esto se agrega que en los últimos días hemos conocido las medidas que ha anunciado el Gobierno de la República de manera oficial, de como va a afrontar el problema de abastecer a los chilenos.

Pero esta proposición oficial va más allá de un simple hecho económico. No hay ninguna duda de que las fuerzas políticas que integran este Gobierno han tratado desde el primer día de imponer su filosofía política y su modelo económico. Cada vez que alguien se les resiste, o lo cubren de injurias o crean organismos paralelos para sobrepasar las organizaciones que ha creado el pueblo. Si pierden una junta de vecinos, crean un comité aparte; si los derrotan en un sindicato, crean uno paralelo; si la falta de mayoría política es en las cooperativas o en las industrias, o en el campo, crean el conflicto o inventan nuevos organismos; si es en la Universidad, se niegan a la elección.

**El racionamiento: Sistema de control político de la vida de los chilenos**

Pero de todas las medidas la más grave es la que ha adoptado ahora a través del racionamiento, porque se trata de un sistema destinado a controlar la vida misma de los chilenos. Por eso es grave y por eso es seria. Desde el comienzo mismo del Gobierno han afirmado distintos hechos. Todos se han ido desmoronando. Estamos en presencia de su fracaso, que se traduce en la más alta inflación del mundo, que unida a la escasez, es la bomba más explosiva que se puede colocar sobre la vida de una nación. Pero cuando nosotros lo denunciábamos, dijeron que estábamos haciendo campaña del terror; porque siempre tienen un adjetivo cuando carecen de argumentos.

Pues bien. El tiempo nos ha enseñado que se puede engañar a algunos durante algún tiempo, pero que no se puede engañar a todo un país durante todo el tiempo. La realidad de lo que ocurre no la estoy contando yo. La realidad la conoce la mujer y el niño, el trabajador, el minero, el campesino. Durante mi campaña en la provincia de Santiago prácticamente no he pronunciado discursos. Me he reunido con Juntas de Vecinos, sindicatos agrícolas, centros de madres, trabajadores y juventud. Los he interrogado para saber lo que piensan. Y no hay ninguna duda de que todo el pueblo tiene ya una idea muy clara de lo que ocurre en Chile y un juicio bien definitivo.

**El Gobierno es el culpable del fracaso.**

Frente a esta situación de fracaso el Gobierno pretende excusarse diciendo que él no tiene la responsabilidad. Uds. saben muy bien que en Chile el Gobierno siempre ha sido responsable de lo que ocurre. Ellos han sido los primeros en responsabilizar siempre al Gobierno, pero ahora además del poder que nuestras leyes dan al Gobierno, éste tiene el control del área social, el control total del crédito y de los Bancos, el control de la agricultura y el control de la distribución nacional. En estas condiciones se niegan a admitir su responsabilidad y lo único que ofrecen son más controles a través justamente de los organismos llamados JAP, que no son una creación original de ellos y que el pueblo conoce como Juntas de Abastecimientos Políticas. El pueblo sabe también la discriminación política con que distribuyen; y conoce también, y lo han reconocido los propios personeros del Gobierno, que son fuentes de corrupción y del mercado negro.

**Pretenden disfrazar el Racionamiento.**

Para resolver este problema no ofrecen soluciones, sino la misma medicina: más control y más poder para estas organizaciones políticas. Y cuando nos dicen que en el discurso oficial ante el país no se habló de tarjetas de racionamiento, no les creemos, porque estamos acostumbrados a saber que lo que dicen no corresponde a lo que hacen mañana. Por lo demás ésta es una discusión bien inútil. Primero han descrito todo lo que van a hacer. lo han explicado y reiterado en las propias declaraciones oficiales de los ministros y los jefes de los partidos de Gobierno; y sin embargo después quieren negar, en otras declaraciones oficiales, que habrá racionamiento.

**¿Qué cosa más curiosa!** Esto me hace recordar un cuento que nos contaba en clase el profesor cuando yo era niño. Decía: este animalito tiene las cuatro patas de un gato, pero no es un gato; tiene la cabeza de un gato pero no es un gato; tiene los bigotes de un gato pero no es un gato. ¿Qué es entonces? y ladidamente contestaba el profesor: este no es un gato, es una gata... Algo así sucede con lo que está ocurriendo en Chile. Nos quieren decir que no habrá racionamiento. ¿Cómo se explica entonces que el propio Ministro de Economía dijera lo siguiente: "El problema del racionamiento, de encarar la necesidad de producir las cuotas de consumo y no dejar el mercado actuar libremente era una necesidad que hace tres o cuatro meses podía desentorarse políticamente: parecía una medida ultra. Hoy día no". Y agregaba "Hay que comenzar por los productos que son más escasos, como la carne y otros, e ir paulatinamente creciendo". Y como la escasez irá creciendo, el racionamiento irá creciendo con la escasez. Esa es la realidad.

Para que no quepa duda alguna el gobierno añadió por boca de su ministro "que las JAP definirán de acuerdo con la canasta popular las necesidades de cada familia". "Esto se traduce en el empadronamiento de cada familia y de sus necesidades elementales. Una vez definidas las necesidades de productos a nivel familiar, comerciantes y JAP, la información será centralizada por la Secretaría Nacional de Distribución a través de Comandos Comunales y Provinciales". En una palabra: aquí primeramente nos van a empadronar y después nos van a racionar a través de la canasta y, como dicen: "programarán las necesidades periódicas de los productos esenciales y determinarán las responsabilidades que en su comercialización cabe a cada local comercial". O sea,

cada cierto tiempo modificarán las cuotas.

**Todo un sistema ilegal para aplicar el Racionamiento.**

En otras palabras, organismos que no son legales que la propia Contraloría ha objetado, informarán a los comandos comunales, que tampoco existen en la ley, que fueron propuestos por el MIR, y a su vez estos Consejos irán a una Secretaría Central de Distribución, organismo que también requeriría ley para existir, y no conocemos proyecto alguno para su creación.

De esta manera, estos comités, que no elige el pueblo sino que son organismos políticos creados por quienes gobiernan y los partidos que los sostienen, tendrán derecho a entrar a cada hogar; tendrán derecho a establecer lo que una familia necesita para comer; y tendrán derecho a modificar esa ración.

Pero es más, esto ni siquiera tiene el mérito de la originalidad, porque es el mismo sistema establecido en Cuba. Aparecerá entonces el Comité de barrio que controlará la manzana o la cuadra. Y mañana cuando un chileno dé su opinión el Comité político del barrio podrá decirle que su ración disminuye o desaparece, y no habrá autoridad legal que lo ampare.

Todo el mecanismo es, en consecuencia, ilegal y de composición exclusivamente política, generada por el propio Gobierno y los partidos que lo integran.

En esto no tienen función ni las Juntas de Vecinos creadas por Ley y elegidas por el pueblo; tampoco las Municipalidades, institución básica de nuestra democracia; tampoco los Sindicatos.

En una palabra, todo organismo generado por elección popular y regido por leyes, carece de toda intervención.

**El Racionamiento como sistema de Control y opresión.**

Se entrega la libertad y el respeto al secreto del hogar de cada chileno, a la intervención directa de estos grupos políticos ilegales, que tendrán el supremo poder de determinar cuales son las necesidades de cada uno.

No podría imaginarse un sistema más amenazante, más totalitario, más discriminatorio, más ilegal y más abusivo.

Hasta ahora, para entrar a un hogar, se requería una resolución judicial ejecutada por la fuerza pública. Al imponerse este criterio los derechos de los ciudadanos desaparecerían. Por eso he dicho que este es el camino a la dictadura más completa y más arbitraria.

Para colmar la medida se agrega en la declaración oficial del representante del Gobierno que "además de tener las JAP la facultad de denunciar a las autoridades las infracciones que se cometan estas facultades no excluyen la acción directa".

O sea, se incita a estos organismos para que actúen de hecho contra cualquier ciudadano que ellos determinen que son infractores. La amenaza no puede ser más clara y más grave.

Decir después de esto que no se pretende establecer el racionamiento en Chile parece una burla.

Si en cada barrio un grupo político tiene la facultad de penetrar en un hogar, de empadronar a los ciudadanos, de fijar cuáles son sus necesidades y de modificar incluso estas condiciones a su capricho —pues no hay ninguna norma o ley que los rijan— esta amenaza se convierte en un atentado permanente e intolerable.

Si mañana se quiere perseguir a un vecino por cualquier razón, podrá procederse de facto en contra suya, según la declaración expresa del representante del Gobierno.

Podrá modificarse la dieta familiar de cada familia, sin competencia técnica, ya que no sabrán cuáles son las necesidades reales de un niño enfermo, por ejemplo. Y se puede llegar fácilmente al caso de que en una casa haya una reunión que el jefe de la JAP considere inconveniente y le suprima la tarjeta o le reduzca la ración a ese hogar.

Si esto se hace siguiendo la letra de la propia declaración, se hace más evidente por la forma discriminatoria, abusiva y política en que se está actuando.

Los chilenos ya lo saben: con este criterio, para comer tendrán que someterse políticamente a quienes distribuyan la comida y los productos esenciales.

No podría imaginarse una forma igual de control y de opresión.

Por eso yo quiero ocupar hoy la atención del país y de Uds., sobre estos hechos que a mi juicio revisten extraordinaria gravedad. Esto amenaza al vecino, al comerciante y al industrial y amenaza al campesino chileno, porque no sólo deformaron la reforma agraria apropiando pero negando la tierra, sino que ahora pretenden expropiarle el fruto de su trabajo a través del estanco. Pero los campesinos ya han expresado su juicio adverso y no se dejarán atropellar.

Por eso yo creo que proponer este sistema a sólo 50 días de la elección significa la tentativa más grande de nuestra historia para manipular la voluntad popular, para tratar de controlar por el estómago la vida de los ciudadanos y organizar un cohecho financiado con los dineros de todos los chilenos.



Yo creo que aún es posible que durante unos días en el mes de febrero puedan hacer llegar algunas mercaderías, porque cada vez que ha habido una elección los grandes organismos estatales acaparan y después lanzan las mercaderías. Tal cosa ocurrió en Coquimbo. Inundaron la provincia durante el periodo preelectoral para producir después la escasez más grande que conoce provincia alguna.

Es muy curioso lo que pasa en nuestro país. Con una habilidad notable el gobierno ha logrado que la gente comience a discutir si lo van a racionar o no, pero yo creo que es otro el debate nacional que debe provocar esta elección.

Yo quisiera aprovechar esta oportunidad tan importante para analizar las causas profundas de esta grave situación a la que hemos llegado.

Yo creo que el mecanismo es, en consecuencia, ilegal y de composición exclusivamente política, generada por el propio Gobierno y los partidos que lo integran.

En esto no tienen función ni las Juntas de Vecinos creadas por Ley y elegidas por el pueblo; tampoco las Municipalidades, institución básica de nuestra democracia; tampoco los Sindicatos.

En una palabra, todo organismo generado por elección popular y regido por leyes, carece de toda intervención.

El Racionamiento como sistema de Control y opresión.— Se entrega la libertad y el respeto al secreto del hogar de cada chileno, a la intervención directa de estos grupos políticos ilegales, que tendrán el supremo poder de determinar cuales son las necesidades de cada uno.

No podría imaginarse un sistema más amenazante, más totalitario, más discriminatorio, más ilegal y más abusivo.

Hasta ahora, para entrar a un hogar, se requería una resolución judicial ejecutada por la fuerza pública. Al imponerse este criterio los derechos de los ciudadanos desaparecerían. Por eso he dicho que este es el camino a la dictadura más completa y más arbitraria.

Para colmar la medida se agrega en la declaración oficial del representante del Gobierno que "además de tener las JAP la facultad de denunciar a las autoridades las infracciones que se cometan estas facultades no excluyen la acción directa".

O sea, se incita a estos organismos para que actúen de hecho contra cualquier ciudadano que ellos determinen que son infractores. La amenaza no puede ser más clara y más grave.

Decir después de esto que no se pretende establecer el racionamiento en Chile parece una burla.

Si en cada barrio un grupo político tiene la facultad de penetrar en un hogar, de empadronar a los ciudadanos, de fijar cuáles son sus necesidades y de modificar incluso estas condiciones a su capricho —pues no hay ninguna norma o ley que los rijan— esta amenaza se convierte en un atentado permanente e intolerable.

Si mañana se quiere perseguir a un vecino por cualquier razón, podrá procederse de facto en contra suya, según la declaración expresa del representante del Gobierno.

Podrá modificarse la dieta familiar de cada familia, sin competencia técnica, ya que no sabrán cuáles son las necesidades reales de un niño enfermo, por ejemplo. Y se puede llegar fácilmente al caso de que en una casa haya una reunión que el jefe de la JAP considere inconveniente y le suprima la tarjeta o le reduzca la ración a ese hogar.

Si esto se hace siguiendo la letra de la propia declaración, se hace más evidente por la forma discriminatoria, abusiva y política en que se está actuando.

Los chilenos ya lo saben: con este criterio, para comer tendrán que someterse políticamente a quienes distribuyan la comida y los productos esenciales.

No podría imaginarse una forma igual de control y de opresión.

Por eso yo quiero ocupar hoy la atención del país y de Uds., sobre estos hechos que a mi juicio revisten extraordinaria gravedad. Esto amenaza al vecino, al comerciante y al industrial y amenaza al campesino chileno, porque no sólo deformaron la reforma agraria apropiando pero negando la tierra, sino que ahora pretenden expropiarle el fruto de su trabajo a través del estanco. Pero los campesinos ya han expresado su juicio adverso y no se dejarán atropellar.

Por eso yo creo que proponer este sistema a sólo 50 días de la elección significa la tentativa más grande de nuestra historia para manipular la voluntad popular, para tratar de controlar por el estómago la vida de los ciudadanos y organizar un cohecho financiado con los dineros de todos los chilenos.

catástrofe ha caído sobre Chile? Toda la gente sabe que hay racionamiento cuando un país ha sido invadido; cuando un gran cataclismo ha destruido una gran parte de una nación, y aún en nuestro país, cuando eso ocurrió con el terremoto del sur, el racionamiento no se extendió al norte.

¿Cuál es la causa de que estemos así?

Yo creo que es muy simple. Lo que pasa es que la inflación y la escasez son el resultado de una política, de un esquema ideológico, de un sistema profundamente erróneo que han querido aplicar al país.

**La pérdida en las empresas estatales**

¿Qué pasa con la economía chilena? ¿Hay posibilidad de luchar en estas condiciones de lucha en estas condiciones de la escasez y la inflación? Piensen Uds. en lo que pasa en las empresas estatales.

Yo no quisiera repetir aquí lo que ellos nos dijeron. Pero es necesario recordar lo que afirmaban: que teniendo las empresas del área social en su poder, con el excedente y la utilidad que ellas dejaban iban a financiar el desarrollo económico de Chile. Pues bien, ¿qué ha ocurrido? Esas empresas que ahora manejan ellos mismos han perdido alrededor de 50 mil millones de escudos que el Estado ha tenido que aportar para que no vayan a la quiebra. ¿Qué pasa con el salitre? Se habla, y lo reconocen ellos mismos, que hay una pérdida de 43 millones de dólares. Muchos expertos dicen que esta pérdida no será inferior a 70 millones de dólares.

¿Por qué hemos llegado a este extremo sin haber perdido una guerra o sufrido una gran catástrofe?

Yo me pregunto ¿por qué estamos en este extremo? ¿Acaso hemos sufrido una guerra? ¿Una

**EL FRACASO EN EL COBRE**

¿Qué pasa con el cobre? No voy a hablar aquí del problema en

general. Esta provincia sabe que en ella está la mina más grande del mundo. Cuando nosotros llegamos al gobierno, Chuquicamata tenía una capacidad de producción de 310 mil toneladas cortas. Se invirtieron en cuatro años de mi gobierno 142 millones de dólares en la ampliación de esa mina y además 44 millones de dólares en La Exótica, o sea, se invirtieron alrededor de 200 millones de dólares. Eso significó que la capacidad de producción de Chuquicamata subió de 310 a 390 mil, o sea, 80 mil, y La Exótica con una capacidad de producción de 112 mil toneladas.

¿Han continuado esas inversiones que se terminaban con once millones de dólares? No solo no se han hecho nuevas inversiones sino que toda la operación ha sido ineficiente.

La producción de los molinos sólo se ha dedicado a la molienda secundaria y terciaria. Tampoco han puesto en marcha la Planta de Molibdeno. En Chuquicamata en vez de 390 mil toneladas han producido 235 mil. En Exótica en vez de 112 mil toneladas, han producido 31 mil. Eso significa que el plan que se habían propuesto los actuales administradores, que ascendía a 338 mil toneladas, no se ha cumplido. Si no atenemos a ello el país ha perdido más de 70 millones de dólares. Si nos atenemos a la capacidad de producción de Chuquicamata, Chile ha perdido más de 200 millones de dólares. El costo de producción por libra ha subido de 23 centavos a 37 centavos. Las casas que se proyectaba hacer en Calama hoy detienen el ritmo de su construcción. ¿Qué de extraño tiene entonces que las empresas del área estatal pierdan dinero, si el salitre ha perdido 70 millones, si en Chuquicamata disminuye la producción y en consecuencia son millones de dólares que el país deja de recibir?

Si en una población concentrada no han podido organizar el racionamiento ni suprimir las colas; si no han podido manejar empresas que tienen dos mil o cuatro mil personas, ¿van a ser capaces de organizar la distribución para 10 millones de chilenos y dos millones de familias? Yo creo que este es el engaño más enorme.

Si las pérdidas en el cobre, en el salitre y en las empresas estatales han sido tan cuantiosas; si en el hierro el año 72 bajamos de más de 11 millones de toneladas a menos de 9 millones; si todo va disminuyendo; si nuestro comercio exterior el año 1972 dejó un déficit de 350 a 400 millones de dólares, en circunstancias de que no se ha pagado ninguna deuda y se han contraído nuevas deudas a corto plazo ¿qué puede esperar para mañana el país?

**LARUNA DE LA AGRICULTURA**

Uds. saben que un país come de

¿Qué es lo que ha ocurrido? De 8 mil personas que trabajaban en la mina se ha aumentado a más de 10 mil y producen menos. ¿Y en base a qué se contratan? No por su capacidad, no por sus conocimientos, sino que por el coteo político.

**CHUQUICAMATA: UNA EXPERIENCIA DE RACIONAMIENTO**

En este mineral la población está concentrada y hay tres grandes pulperías que abastecen al personal de la misma empresa. Antes el trabajador con su tarjeta de rol compraba lo que podía necesitar. Pero en septiembre de 1972 se llegó a un acuerdo y se resolvió racionar a través de las pulperías. Pues bien, este racionamiento no ha sido solución. Me lo han dicho dirigentes sindicales y trabajadores. Las mujeres de estos trabajadores desde las 9 de la mañana a las 9 de la noche tienen que hacer cola para conseguir algo, y esto pasa en este mineral donde antes sobraban las cosas. Esta fue la causa de la huelga reciente, que felizmente terminó. Felizmente para el país. Pues bien, la más grande asamblea sindical por unanimidad acordó esta huelga.

¿Por motivos políticos? No. Por desesperación. Y tan real era el problema que de inmediato el gobierno debió arreglarlo.

Si en una población concentrada no han podido organizar el racionamiento ni suprimir las colas; si no han podido manejar empresas que tienen dos mil o cuatro mil personas, ¿van a ser capaces de organizar la distribución para 10 millones de chilenos y dos millones de familias? Yo creo que este es el engaño más enorme.

Si las pérdidas en el cobre, en el salitre y en las empresas estatales han sido tan cuantiosas; si en el hierro el año 72 bajamos de más de 11 millones de toneladas a menos de 9 millones; si todo va disminuyendo; si nuestro comercio exterior el año 1972 dejó un déficit de 350 a 400 millones de dólares, en circunstancias de que no se ha pagado ninguna deuda y se han contraído nuevas deudas a corto plazo ¿qué puede esperar para mañana el país?

Si las pérdidas en el cobre, en el salitre y en las empresas estatales han sido tan cuantiosas; si en el hierro el año 72 bajamos de más de 11 millones de toneladas a menos de 9 millones; si todo va disminuyendo; si nuestro comercio exterior el año 1972 dejó un déficit de 350 a 400 millones de dólares, en circunstancias de que no se ha pagado ninguna deuda y se han contraído nuevas deudas a corto plazo ¿qué puede esperar para mañana el país?

**LARUNA DE LA AGRICULTURA**

Uds. saben que un país come de

(Continúa en la Pág. 35)

# Esto debe Terminar, Hay una Solución para Chile..... (de la pág 31)

lo que produce y compra. Lo más importante es producir para comprar lo menos afuera, y entonces lo que tiene el país lo transforma en industrias, en minas, en trabajo y en progreso. ¿Qué ha sucedido? Resulta que en este país el año 1970, que no fue el mejor, se produjeron 13 millones de quintales de trigo. El año 1972 se produjeron sólo 9 millones de quintales; y todos los expertos anuncian que este año no tendremos una producción superior a los cinco millones de qq. de trigo. O sea, nosotros producíamos 135 kilos por persona al año y ahora se ha bajado a 90 kilos por persona. De este modo cada chileno tiene 45 kilos menos de trigo. Esta es la razón de la escasez, de la falta de alimentos, de la inflación y de la carestía.

¿Habían Uds. que de 782 mil qq. de arroz producidos en 1970 se ha bajado a 470 mil? Uds. deben saber que después del inmenso esfuerzo que hizo nuestro gobierno para aumentar la producción de azúcar llegamos a producir el año 1970 21 kilos de remolacha por habitante al año. Este año no produciríamos ni siquiera 11 kilos por habitante al año. ¿En qué se traduce esto? En que cada día tendremos menos y, en consecuencia, para comer tendremos que ir a comprar al exterior carne, aceite, arroz. Y en el mismo instante en que aumentan las compras de alimentos en el extranjero disminuyen las entradas por el fracaso en la política de comercio exterior y en el manejo del cobre.

El país en estas condiciones tendrá que importar el próximo año 600 millones de dólares en alimentos sólo para mantener esta situación, con colas y escasez, como lo han reconocido los propios organismos del gobierno.

En estas condiciones, ¿qué van a dejar para maquinarias, para repuestos, para materias primas, para que siga el desarrollo económico del país?

## LO QUE EL PAÍS DEBE JUZGAR EN MARZO

Esta es la verdad y la tragedia de Chile. El debate no es, pues, cómo nos racionan. El debate para marzo de 1973 es sobre un sistema económico que ha destruido la industria, que ha arrasado con la agricultura, que ha paralizado las minas, que ha detenido la inversión que es lo que da trabajo a la juventud y produce progreso para la Patria.

Eso es lo que ha ocurrido y lo que ve la mujer en el almacén y el

hombre en su hogar, y no es otra cosa que la consecuencia de una política fracasada. Eso es lo que vamos a juzgar en marzo. Y esa solución no está en el racionamiento, porque con este criterio a medida que disminuyan las cosas, cada día los chilenos nos desesperaremos más, cada día habrá más odio y angustia, porque más gente necesitará más y encontrará menos cosas.

## LARECONSTRUCCION NACIONAL

Hay que poner término a un sistema económico que ha fracasado. Hay que reorganizar la economía chilena y reconstruir el país. Las colas no terminarán con un sistema de racionamiento político sino cuando la producción sea suficiente, cuando se terminen las emisiones descontroladas de dinero, porque aquí en Chile en vez de producir salitre, cobre, en vez de impulsar una producción industrial, lo único que se está produciendo son billetes y papeles. Así vamos a correr la misma suerte de algunos países. Todos los que me escuchan han oído hablar de una República del Caribe donde dicen que la gente ya no quiere trabajar más de tres o cuatro días porque se preguntan qué sacan con el dinero si no tienen nada que comprar.

Para terminar con esto hay que hacer producir y organizar la agricultura. Estimular y organizar la industria y la minería, no políticamente sino que técnicamente. Hay que buscar la participación del pueblo, pero a través de los organismos que están en la ley: Juntas de Vecinos, Municipalidades, sindicatos, y más que nada a través de la expresión del pueblo y su participación en la decisión económica en forma responsable.

Para qué voy a repetir aquí un hecho que es de conocimiento universal. Hoy la lucha por el poder es una lucha por el conocimiento, por la adquisición de nuevas técnicas, por el saber. Nuestro gobierno hizo una reforma educacional para abrirle al pueblo una oportunidad. Lo justo es que a través de su inteligencia y de su esfuerzo el niño llegue a la enseñanza media y a la universidad. Pero un pueblo que comienza por destruir su propia dignidad y su propia inteligencia es un pueblo que se está suicidando. Hay que respetar, no las jerarquías de la sangre, pero sí las del honor, de la honradez, de la inteligencia. Esta situación va a terminar cuando terminemos con

la ineficiencia; cuando creemos nuevos estímulos morales; cuando la gente no entre a las industrias, a las minas, a la administración pública ni tenga derecho a comer porque tiene la tarjeta de un partido, sino por el derecho de ser chileno y por su propio mérito personal.

## MARZO ES PLEBISCITO

Por eso es importante Marzo. Por eso mismo es un plebiscito, porque en marzo el pueblo va a juzgar esta experiencia. El pueblo debe juzgar sus resultados. Por eso nosotros lo único que queremos es que el pueblo se pronuncie libremente. Eso es lo que esperamos. Si perdemos acataremos el fallo. Si ganamos queremos que se respete el fallo del pueblo. Por eso la ley es nuestra norma. Por eso no aceptaremos provocaciones. Por eso haremos la defensa de nuestros derechos. En el secreto de la urna desaparecen las presiones.

**LAS FUERZAS ARMADAS, GARANTIA DEL PROCESO ELECTORAL**  
No hay nadie que pueda con-

trolar el voto y además hay un compromiso de honor: las Fuerzas Armadas, a través de sus representantes, han reiterado al país—y el país así lo ha oído—que ellas van a dar garantías electorales. Nosotros tenemos la esperanza de que así ocurra. Y tenemos también la confianza de que estas garantías se transformen hoy en un eficaz cumplimiento de la ley de control de armas. Tenemos la esperanza de que las autoridades sabrán reprimir cualquier brote de violencia y tenemos la convicción de que este compromiso solemne, que en el fondo es de los tres distinguidos representantes de las FF. AA., las compromete a ellas en el sentido de que las garantías electorales no se refieren sólo a la hora de votar sino a todo el proceso electoral.

## LARECONSTRUCCION, TAREA DEL PUEBLO ORGANIZADO

Por eso la democracia chilena tiene un camino claro, definido y limpio. Pero no basta sólo el camino de una elección. Para reconstruir Chile, para continuar

esta gran batalla, no hay personas providenciales. Sólo el pueblo organizado puede ser la base de esta marcha en que todos asuman sus responsabilidades. Esa no es la responsabilidad de un Senador o un Diputado. Es de todos los chilenos. Hoy día la sociedad moderna es muy compleja. Se requiere que un país tenga una verdadera conciencia de su propia misión y de sus propias tareas. Miles de hombres en las juntas de vecinos, en las cooperativas, en las municipalidades, en los sindicatos, en los gremios, en las corporaciones juveniles, deben asumir sus responsabilidades porque no sólo se trata de ganar una elección. Se trata de ganar la patria y de organizar la reconstrucción, que no es tarea de un gobierno, sino de un pueblo organizado con un Gobierno que lo respalde.

## CHILE TIENE UN DESTINO PARA TODOS LOS CHILENOS

Este país no puede ser vencido. Yo reconozco que me duele Chile. Exámenme que lo diga. Me duele vernuestra patria sufriende,

dividida por el odio, empobrecida, disminuida y debilitada en América Latina. Y la debilidad no es seguridad.

Algunos creen—y lo he oído de quienes nos visitan— que nos estamos acostumbrando a este sistema de humillaciones; que parece que el pueblo se sintiera como acorralado y deprimido. Los que así piensan no conocen a Chile.

A mí también me atacan. He visto hoy cómo algunos pasquines han desatado su furor en contra de mi visita. No voy a caer en el infantilismo de contestarles. Pero cuando yo veo sus escritos me digo: deben estar muy desesperados para hacerme tanta propaganda.

Esta gente no conoce a Chile. No conoce sobre todo a la primera fuerza de la reconstrucción nacional; no conoce a la mujer chilena; no conoce a la juventud chilena, ni conocen al campesino, ni al trabajador, ni al intelectual chileno. Es cierto que este es un pueblo paciente, que a veces este pueblo parece casi como descorazonado ante la agresión de que es víctima. Pero yo creo que

va creciendo una marea poderosa. Una conciencia nacional que comenzó lenta y silenciosa en su gestación, y por eso mismo no medimos su fuerza, que será imposible detener.

Vamos a salir adelante, chilenas y chilenos de este norte legendario. No es el odio el que va a unir y a reconstruir a nuestra patria. Es la solidaridad entre los chilenos. Aquí en esta marcha todos tienen un puesto. Estamos para hacer justicia, pero no para revanchas personales o políticas. No estamos para detener los cambios sino para impulsarlos con libertad, con eficiencia, y con justicia dentro de la ley, que es respeto para todos.

Estamos aquí para construir y para reconstruir. Y creo interpretarlos a ustedes, mujeres chilenas, jóvenes chilenos, trabajadores del norte, cuando hago un llamado: ven aquí chilena y chileno. Si tú quieres una patria grande, libre y sin angustia, ven con nosotros. Tú, que tal vez votaste equivocado; tú hombre y mujer del pueblo que sufre y que tuviste una ilusión, ven aquí, te recibiremos con los

brazos abiertos, porque nosotros no queremos dividir a Chile. Nosotros queremos unir a Chile.

Y yo quiero decirle a mi partido, en el cual nací y en el cual me formé, que es grande y por el cual trabajé, que el Partido no es un fin. El fin es la Patria. Antes que la Democracia Cristiana está Chile. El sentido de nuestro Partido es servir a la Patria. El es el mejor instrumento que interpreta al hombre, a la mujer, a la juventud chilena.

Esto es lo que creemos. Soñamos con un Chile grande, respetado en América. No tenemos pretensiones, pero creemos seguir siendo ese Chile que construyeron O'Higgins y Portales. Queremos seguir siendo el Chile de Santos Ossa, de Montt. Queremos seguir siendo este Chile que he construido siempre con eficiencia. Queremos soñar con este Chile, que aquí se ve más grande, con su cielo más claro, sus montañas como cortadas a fuego que nos dan una lección de esfuerzo de vigor y de entereza.

Viva este pueblo noble y leal. Viva la Reconstrucción de Chile. Viva el pueblo de Chile.



Un aspecto parcial de los miles de asistentes a Quinta "El Rosedal" donde fuera proclamado por la Democracia Cristiana senador José Musalem, candidato a la reelección por la Provincia de Santiago como invitados especiales se

conto al senador Renán Fuentealba, Presidente Nacional de la Democracia Cristiana, al ex Presidente de la República Eduardo Frei y a parlamentarios y dirigentes de la DC.